

El dossier documental en la biblioteca

por Ramón SALABERRIA

No es rara la ocasión en la que la biblioteca ha de dar respuesta a las peticiones de información de los usuarios y se encuentra en la situación de no poder hacerlo porque, sencillamente, no hay nada editado sobre ese tema, bien por su inmediata actualidad o por sus

propias características temáticas (muy localista; marginal; ...). Para cubrir tales necesidades existe la posibilidad de realizar dossiers documentales, esto es, la recopilación de material informativo, y su posterior estructuración, sobre un tema previamente seleccionado.

Además de su posible interés informativo, los dossiers permiten, dentro de una biblioteca escolar, la iniciación de los alumnos en el campo documental (selección y renovación del material informativo, estructura documental del dossier, creación de sumarios, índices temáticos, etc.).

ELECCION TEMATICA

Como diversos son los intereses de los usuarios de una biblioteca, así de diversos han de intentar ser los temas de los dossiers presentados. En bibliotecas públicas que elaboran este tipo de material nos hemos encontrado con temas que van desde la filosofía a los campeonatos deportivos, el cine o la biología genética. Así, en el momento actual podríamos encontrar dossiers sobre temas tales como *Conferencia Internacional sobre el Sida (San Francisco)*, *Edición electrónica, Europa 1993*, *Festival de Cine de San Sebastián*, *Fuerzas políticas islámicas*, *Mundiales de fútbol, Muro de Berlín*, *Prince*, *Racismo en España*, *Televisión privadas*, etc.

En una biblioteca pública de una localidad o en la que está inserta en una red (biblioteca de barrio...), el dossier documental puede ser una buena oportunidad para iniciarse o proseguir con la *cooperación interbibliotecaria* (tantas veces citada y tan pocas lograda). En tal caso la elección del tema ha de ser realizada en común acuerdo con los otros centros cooperantes, pues uno de los objetivos de tal tipo de colaboración es el evitar la duplicación de tareas y sus consiguientes esfuerzos.

Por sus propias características, la temática de un fondo de dossiers documentales ha de ser, además de varia-

da, no limitada en cuanto a la amplitud de su repercusión. Esto es, lo podremos realizar bien sobre un tema que sea de mucha actualidad en los medios de información de ese momento (con motivo de la concesión de un premio literario o por las repercusiones sociales de una innovación legislativa, etc.), o sobre un tema muy local del que no existe apenas información en los medios de comunicación, por lo

• En la selección del material informativo tendremos en cuenta la contraposición ideológica, la variedad de materiales y la actualización de la información.

que habrá que acudir a la realización de encuestas y demás sistemas de recogida de información.

Existen también unos dossiers que pueden estar presentes de una manera continua (siempre con su consiguiente renovación del material). Nos referimos, por ejemplo, a los dossiers destinados especialmente a señalar las novedades del libro (no sólo literario, sino de ciencias, ciencias sociales, etc.). Lo mismo podríamos decir de los dossiers de libros infantiles y juveniles que recogen artículos de prensa, catálogos de distintos editores e informaciones.

Otro tipo de dossier permanente sería el que se realizara en aquellas localidades que no cuenten con un periódico propio, donde puede ser de gran utilidad para todo tipo de usuarios un dossier que recoja las informaciones que afecten más directamente a ese pueblo o comarca.

Como se puede observar, las posibilidades de aplicación temática del dossier documental son múltiples.

SELECCION DE MATERIALES INFORMATIVOS

Tres serían las condiciones a tener en cuenta en esta fase: la contraposición ideológica, la variedad de materiales y la actualización de la información.

El objetivo de un dossier no es el establecer un postulado sobre el tema que trata, sino presentar las mayores fuentes de información posibles. A la hora de seleccionar los artículos periódicos, por ejemplo, hemos de intentar que la mayor variedad de posiciones ideológicas, estéticas, etc., estén representadas. No limitarnos a una u otra fuente de información.

Tal como hemos señalado anteriormente puede darse el caso que elaboremos el dossier sobre un tema del que no exista información impresa. En ese caso el trabajo a realizar no será sólo de estructuración de la información, sino de elaboración previa. Si nos atenemos a un ejemplo referente al tema monográfico de esta revista, podemos pensar que sobre el vertedero de basuras instalado en un pueblo X quizás no haya habido ni informaciones periódicas ni de otro tipo impreso, mientras que en la biblioteca o centro de documentación de esa localidad se

considera que es interesante disponerla por los perjuicios que está ocasionando en el hábitat, etc. Esta situación puede ser muy interesante para la realización de un dossier documental por un grupo de alumnos del centro educativo.

Aunque los elementos más abundantes en un dossier sean, por lo general, las fotocopias de artículos periodísticos, no debemos excluir por ello la inclusión de otros materiales (bibliografías, mapas, folletos publicitarios, calendario de actos que se van a celebrar sobre ese tema, etc.). Ello estará en función del tema y, sobre todo, del público al que se dirige. Así, en los elaborados en una biblioteca universitaria será más congruente el incluir bibliografías de tesis doctorales sobre esos temas que en una biblioteca escolar y, a la inversa, más necesitaría la inclusión de un artículo introductorio al tema en una escolar que en una universitaria.

El tercer criterio para la selección de la información es el de su actualización. Un dossier pierde su sentido cuando la información presentada está ya caduca. Por ello uno de los requerimientos básicos es la actualización constante de la información presentada que, al igual que sucede con las enciclopedias, puede cumplirse con la realización de nuevos suplementos (lo que allí sería el Libro del Año), o por la extracción e inclusión de hojas móviles. En el primer caso lo señalaríamos con un número entre paréntesis correspondiente al del volumen que trata el tema: *Olimpiadas de Barcelona (2)*.

ESTRUCTURACION DE LA INFORMACION

La presentación de la información sobre un tema dado, en su estado bruto, sin ningún tipo de estructura interna, ni instrumentos para acceder a la información, acarrea la invalidez como documento del dossier. El establecer una serie de subtemas ayudará a coordinar mejor la información presentada. En este mismo objetivo se incluyen la elaboración de sumarios, índices temáticos, cronológicos, ..., siempre en función del tema.

Esta etapa, en el caso de que trabajemos en una biblioteca escolar, puede ser un medio de introducción gradual a los alumnos en el conocimiento y uso de este tipo de instrumental.

En caso de centros de documentación especializados, los dossiers de prensa, muchas veces no puestos a disposición del usuario como tales, sino

con una función de archivo documental que permita al documentalista la elaboración de dossiers precisos y específicos a petición de algún usuario o grupo de usuarios, cobran una importancia fundamental. En consecuencia, la estructuración ha de ser más fina. Se elaborará un Plan General de Clasificación que permita armonizar la indicación de los artículos seleccionados en el conjunto de publicaciones con las que se trabaja y ordenar esos documentos, una vez tratados, en un dossier. Por ejemplo, en el *Institut du Monde Arabe* (París), su departamento de documentación intenta, en la medida de lo posible, asegurar una adecuación entre los términos retenidos y los descriptores del «thesaurus» del propio Institut, lo que facilita su informatización. Dadas las características de esta organización, se desarrolla una clasificación fundamental geográfica con subclasificaciones temáticas.

● **Hemos de llegar, además de al usuario habitual, al que no acude (muchas veces por su desconocimiento del servicio prestado): el usuario potencial. El dossier documental, por sus características, puede contribuir a ello.**

CLASIFICACION EN EL FONDO DOCUMENTAL

El dossier podrá ser clasificado en el fondo general, atendiendo al sistema de clasificación (C.D.U., Dewey, ...) utilizado o, en la sección creada para tales fines (con frecuencia en un espacio contiguo al de publicaciones periódicas). Estas dos opciones de concederle un lugar en el fondo documental no son excluyentes, sino que dependerá de hecho de la amplitud del fondo o, en último caso, de las estrategias concebidas por los profesionales de la biblioteca para la difusión de la información.

DIFUSION DEL DOSSIER

Tras el laborioso proceso que hemos señalado, llega la fase quizás más decisiva: la difusión.

La difusión del dossier documental seguirá una estrategia similar a la del resto de la colección documental, pero a su vez presentará algunas características especiales. Si el usuario sabe y es consciente de que existe la posibilidad de la presencia de documentos, de libros sobre un tema dado, no lo es, en cambio, de que también existan sobre un tema local, sobre una serie de televisión, o sobre un festival cultural que se está desarrollando en su localidad, etc. La escasa presencia de los dossiers documentales en las bibliotecas españolas hace que el propio usuario desconozca la existencia de este tipo de documento de información inmediata.

Al igual que las novedades bibliográficas, la realización de listados con los títulos de los dossiers presentes es una manera de difundirlos. La distribución de estos listados ha de efectuarse, no sólo en la biblioteca, sino fuera de ella. Hemos de llegar además

de al usuario habitual, al que no acude (muchas veces por su desconocimiento del servicio prestado): el usuario potencial. Canales para ello serán los tablones de anuncios de los centros educativos (bien en el aula o el pasillo), las sociedades deportivas, grupos culturales, ecologistas, feministas, ..., de la localidad, los boletines municipales de información, etc. A su vez, estos listados pueden ser señalizados, bien para indicar que un dossier es nuevo o de reciente realización (con un asterisco, por ejemplo) o que es para un sector de usuarios (un título subrayado podría indicarnos que va dirigido especialmente al público juvenil).

Otros sistemas de difundir y dar a conocer la existencia de este tipo de material es su inclusión en las exposiciones temáticas que se realicen en la biblioteca (otorgándole un valor similar al de los otros documentos) y por el, antes citado, intercambio bibliotecario.